

Espiritualidad: Fuente de Espíritu y Vida

“Ustedes son la Luz del Mundo” (Mateo 5,13-14) Pastoreando la Creación de Dios

"Fracturación" es una palabra rara y puede parecer extraño comenzar de esta forma nuestra reflexión sobre ser la luz del mundo, como discípulos de Jesús. "Fracturación" se refiere a un proceso de fracturar las rocas para liberar depósitos subterráneos de gas o petróleo. En muchas partes del mundo, este proceso está causando grandes daños a las fuentes de agua que dan vida a muchas comunidades humanas y no humanas. Es posible que ustedes quieran aprender más sobre este proceso y saber por qué es tan atractivo para las empresas mineras. Si bien este tipo de proceso no se utiliza en la parte del mundo en la que ustedes viven, la energía que consumen y la luz que ilumina su hogar pueden depender de este proceso, ahora o en el futuro. Les podría interesar saber cómo las comunidades religiosas de todo el mundo están respondiendo a esta explotación de la creación. Nuestro compromiso de pastorear la creación de Dios nos llama a preocuparnos por estos procesos y a unir nuestras voces para protestar contra la profanación del maravilloso mundo de Dios. Con una de nuestras historias sagradas, la historia en que Jesús nos llama a identificarnos con la luz, traigamos a nuestra conversación el dolor que la Tierra sufre por el proceso de "fracturación".

Historia del Evangelio (Mateo 5,14-16)

“Ustedes son la luz para el mundo. No se puede esconder una ciudad edificada sobre un cerro; no se enciende una lámpara para esconderla en un tiesto, sino para ponerla en un candelero a fin de que alumbre a todos los de la casa. Así debe brillar su luz ante los hombres, para que vean sus buenas obras y glorifiquen al Padre de ustedes que está en los cielos”.

Leyendo el texto surgen varias imágenes:

- imágenes de luz que nos llevan a los orígenes del universo;
- imágenes que nos llevan a las Escrituras Hebreas;
- imágenes del Génesis 1 y el himno de alabanza por la creación divina de la luz;
- imágenes del mundo entero iluminado;
- imágenes de ciudades y hogares de Palestina del 1^{er} siglo;
- imágenes de lámparas de aceite y tiestos.

No es posible examinar todas estas imágenes en una breve reflexión. Esto es para recordarnos que los tesoros de nuestras sagradas escrituras son inagotables.

Nuestra nueva conciencia de la evolución del universo nos informa de que nuestro sistema solar se formó en la Vía Láctea hace unos 4,6 millones de años. Por supuesto, no era la primera aparición de la luz que se remonta casi al "Big Bang". La celebración litúrgica de la creación en el Génesis 1 celebra la creación divina del sol, de la luna y de las estrellas. Dios

separa la luz de las tinieblas. Dios ve como es “buena” la luz. El sol es la fuente de la luz y de la energía para la comunidad de la Tierra y crea las condiciones para que la vida florezca en la Tierra. La separación de la luz y la oscuridad, de la noche y del día, es crucial para los procesos de crecimiento y bienestar en la nueva “casa” u “hogar” de Dios, la Tierra.

En la profecía de Jeremías, el Dios de Israel lamenta la necedad de la gente y sus consecuencias en la Tierra. El profeta añade su propia voz al lamento de Dios: *"Miré a la tierra, y estaba sin orden y vacía; Y a los cielos, y no tenían luz."* (Jeremías 4,23). Estas palabras sugieren una inversión del proceso de la creación descrito en el Génesis. La ausencia de luz está asociada con el luto de la Tierra: *"... la tierra se enlutará, y los cielos arriba se oscurecerán"* (Jeremías 4,28). Para el salmista, Dios es a la vez "luz y "salvación" (Salmo 27,1). El uso que se hace aquí de estas palabras es figurativo y es fácil imaginar por qué la “Luz” se convirtió en un símbolo de Dios. Nuestro enfoque ecológico del texto nos invita a considerar de qué manera la luz trae literalmente la salvación a la comunidad de la Tierra y lo que puede significar ser "la luz del mundo" para nosotras como discípulas de Jesús de Nazaret.

Instrucciones de SME

SME habla del Instituto del Buen Pastor como un *"Instituto de fe y amor"*. En este contexto, ella evoca la profecía de Daniel: *"Los hombres sabios, los que guiaron a muchos por el camino recto, brillarán como la bóveda celeste; brillarán por siempre como las estrellas"* (Daniel 12,3). Ella sigue diciendo: *"Ustedes son del número de los sabios, ustedes que viven de la fe..."*¹ Esta instrucción nos invita a considerar lo que significa vivir de la fe en un mundo muy diferente del mundo en el que ella vivió, y lo que significa guiar a los demás por el camino recto o hacia relaciones justas hoy, incluyendo una buena relación con nuestro medio ambiente, con toda la comunidad de la Tierra. Es posible que ustedes quieran relacionar las citas de SME y de Daniel 12, 3 con nuestra reflexión de apertura sobre la "fracturación".

Hacia una Conversión Ecológica

- ¿Cómo pueden profundizar su convicción de haber sido llamadas a traer “la luz y la salvación” a su entorno local?
- ¿Cómo pueden trabajar con otros para promover relaciones justas con toda la comunidad de la Tierra, especialmente con las partes profanadas de la creación de Dios?

Documento traducido del inglés

¹ *Instrucciones y Conferencias de SME, Capítulo 5: "El Instituto del Buen Pastor es un Instituto de Fe y Amor"*